



No es solo cuestión de hectáreas. Reflexiones sobre el control del territorio de una empresa forestal transnacional en la provincia de Misiones (Argentina)

It is not just a question of hectares. Reflections on the control of territory by a transnational forestry company in the province of Misiones (Argentina)

Não se trata apenas de uma questão de hectares. Reflexões sobre o controle do território por uma empresa florestal transnacional na província de Misiones (Argentina)

Delia Concepción Ramírez ¹ 

Resumen

En este artículo se caracterizan las formas de acceso y control de los recursos que despliega una mega empresa forestal en la región del Alto Paraná misionero, atendiendo en los mecanismos de acaparamiento de la tierra, que en el caso también implican extranjerización, y a las dinámicas globales vinculadas al modelo de agronegocio forestal. El argumento principal que se despliega, a partir de una investigación extensa, es que conjunto de prácticas materiales y simbólicas que refuerzan la presencia de la empresa transnacional en el territorio local y sus patrones de control son nodales para los procesos de acaparamiento de tierras contemporáneos.

Palabras clave: agronegocio forestal; acaparamiento de tierras; apropiación simbólica.

Abstract

This article characterizes the forms of access to and control of resources deployed by the forestry company in the Alto Paraná region of Misiones, focusing on the mechanisms of land grabbing, which in this case also involve foreign ownership, and the global dynamics linked to the forestry agribusiness model. The main argument that unfolds, based on extensive research, is that the set of material and symbolic practices that reinforce the presence of the transnational company in the local territory and its control patterns are nodal for contemporary land grabbing processes.

Keywords: forestry agribusiness; land grabbing; symbolic appropriation.

¹ Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), Argentina. Programa de Estudios Rurales y Globalización (PERyG). Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios (EIDAES). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). E-mail: deliaramirez@gmail.com

Resumo

Este artigo caracteriza as formas de acesso e controle de recursos implementadas pela empresa florestal na região do Alto Paraná, em Misiones, com foco nos mecanismos de apropriação de terras, que nesse caso também envolvem propriedade estrangeira e a dinâmica global ligada ao modelo de agronegócio florestal. O principal argumento que se desenvolve, com base em uma extensa pesquisa, é que o conjunto de práticas materiais e simbólicas que reforçam a presença de empresas transnacionais no território local e seus padrões de controle são fundamentais para os processos contemporâneos de grilagem de terras.

Palavras chaves: agronegócio florestal; grilagem de terras; apropriação simbólica.

Introducción

Entre las dimensiones características de la agricultura contemporánea la explotación de la gran escala ha recibido particular atención por sus impactos territoriales, productivos, ambientales. Tales impactos se han expresado no solo en la mutación del paisaje sino en las transformaciones de la estructura agraria, con el desplazamiento de las unidades de menor tamaño y la centralidad de los actores empresariales, atentando contra la diversidad de las ruralidades (Gras, 2019). Wolford *et al.* (2024) señalan que el interés por el *land grabbing* o acaparamiento de tierras parece haber disminuido en los últimos años, pero ello no significa que el fenómeno se haya retraído. En esta dirección, considero que el análisis de casos concretos contribuye a profundizar y actualizar las formas que asume este fenómeno contemporáneo.

Según el diario Perfil, entre los veinte propietarios con más extensiones de tierra en Argentina, la empresa forestal chilena Arauco ocupa el puesto nueve, con 264.334 has repartidas entre las provincias de Misiones (en su gran mayoría), Buenos Aires, Entre Ríos y Santa Fe. La firma consta de cinco unidades de negocios: forestal, celulosa, maderas, paneles y energía, con producción de papeles y derivados, muebles y decoración. Del total de hectáreas que posee, unas 139.665 están destinadas al uso productivo y 119.481 son conservadas como áreas de reservas naturales y de

conservación². En Misiones, una de las provincias argentinas más importantes del país en cuanto peso y tradición de la agricultura familiar y campesina, la empresa Arauco acumula más de 200.000 has.

El objetivo de este artículo no es analizar el despliegue de lo global en un territorio local, sino mostrar cómo los procesos de modernización redefinen relaciones sociales y moldean estrategias, políticas, económicas y culturales. En esta dirección sostengo que el acaparamiento de tierras en manos de Arauco no sólo es resultado de los volúmenes de capital que moviliza, sino también del ejercicio de prácticas que refuerzan su control sobre el territorio. Las relaciones de poder se crean y recrean constantemente, y van más allá de los derechos establecidos por la legalidad institucional (Ramírez, 2017). El poder de Arauco en Misiones no se forja únicamente con la gran propiedad, sino con la multiplicidad de acciones y mecanismos dirigidas a controlar el acceso a los recursos (materiales y simbólicos) a partir de un *conjunto de poderes* (Ribot; Peluso, 2003, p. 153).

El *control del territorio* pensado desde los actores empresariales trasciende las garantías brindadas por el título de propiedad o las fronteras del Estado nación y alude a distintos mecanismos orientados a reforzar la presencia de la empresa en el territorio. En esta dirección, las prácticas materiales como los cercamientos, la seguridad privada y demás dispositivos de protección, que se sirven de las innovaciones tecnológicas, se ensamblan a las publicidades corporativas y otras intervenciones similares efectuadas por las empresas. A estas últimas denomino prácticas simbólicas porque apuntan a la consolidación de representaciones sociales orientadas a la aceptación social y el consenso, configurando un imaginario potente de la empresa en tanto actor total u omnisciente.

La hegemonía que ha logrado el agronegocio (forestal), “expresa la profunda mutación de prácticas simbólicas e identitarias así como la puesta en juego de innovadoras modalidades de cooptación, que están en la base de la conformación de los actores empresariales como actor político (Gras; Hernández, 2016)” (Gras, 2019: 236). Córdoba, Liaudat y Sosa Varrotti (2023) proponen el concepto “consenso social ampliado” como la síntesis de una serie de estrategias -discursivas, comunicacionales, educativas,

² Fuente: Los dueños de la tierra: quienes son los 20 mayores terratenientes de la Argentina, <https://www.perfil.com/noticias/politica/los-duenos-de-la-tierra-las-20-empresas-que-mas-hectareas-controlan-en-argentina.phtml> ingreso: julio de 2024.

solidarias y de gestión personal- llevadas a cabo por parte de los actores del agronegocio. Recuperando estos aportes, se apunta a explorar la combinación de prácticas materiales y simbólicas empleadas por una transnacional forestal, orientadas a asegurar el acceso a los recursos e influir en las dinámicas locales.

Consideraciones metodológicas

Este artículo reúne resultados de investigaciones que se vienen realizando entre los años 2014 y 2024 acerca de la expansión del *agronegocio forestal*³ en el Alto Paraná. El estudio de caso (Stake, 1999) resulta acorde para responder las preguntas que hacen a la singularidad y a la vez a la complejidad de un problema, en determinadas circunstancias. Cabe aclarar que este estudio no se reduce a un actor, territorio u objeto, sino a una relación social que abarca las interacciones asimétricas entre una empresa transnacional y distintos actores subalternos (agricultores familiares, organizaciones de productores y comunidades indígenas) que conforman la población local del territorio en cuestión.

La región del Alto Paraná, en tanto recorte territorial, resulta emblemática por su tradición forestal, lo cual será desarrollado en el próximo apartado. Esta región está conformada por tres departamentos: Iguazú, Eldorado y Montecarlo, y está bordeada por el imponente río Paraná, el cual define la frontera entre Paraguay y Argentina. Las poblaciones locales subalternizadas a las cuales hago referencia a lo largo del artículo han sido seleccionadas en base a situaciones o problemas que han cobrado estado público. Si bien, mi trabajo no se reduce a comprender los conflictos sociales, considero que esos momentos habilitan una apertura por parte de los locales, quienes se presentan con una mayor predisposición para narrar su vinculación con la mega empresa.

³ El *agronegocio forestal* (Ramírez, 2017) o el foresto-negocio se inscribe en una lógica de acumulación de capital basada en la producción a gran escala, el desarrollo científico y tecnológico, la conexión con capitales financieros y nuevas formas de organización productiva (Gras; Hernández, 2013). Los cambios en la actividad forestal que se conectan con las nuevas tendencias de los mercados globales modificaron no sólo las formas de organizar la producción, el transporte y los consumos, sino también, las relaciones entre los actores sociales (Ramírez *et al.*, 2024). Considero que la propuesta conceptual de los estudios sobre agronegocios es ajustada a los objetivos de este artículo ya que en la caracterización de los procesos productivos se otorga espacio a la discusión sobre el trabajo y distintas formas de exclusión e inclusión promovidas por tal modelo de agricultura global.

El recorte temporal (2014-2024) implicó un trabajo de campo cualitativo que se realizó en etapas. La primera de ellas se ha dado en el marco de una investigación doctoral, con una estancia etnográfica en una colonia de Piray, departamento de Montecarlo (2014-2016). La mayoría de las premisas, narrativas y dispositivos que se desarrollan en este artículo fueron identificadas durante esa etapa de investigación, fundamentalmente las referidas a las prácticas de consenso. En el último año, a partir de lecturas especializadas he logrado articular esas nociones como parte de un fenómeno de ejercicio constante.

Durante esa etapa de investigación realicé un total de 49 entrevistas: a productores e integrantes de una organización política (8); entrevistas grupales (2); entrevistas individuales a adherentes no comprometidos orgánicamente (4); vecinos de la colonia rural que no participaban de la organización de productores/as (3); empresarios, propietarios de pymes y consultores del sector forestal del Alto Paraná misionero (10); Gerentes y personal jerárquico de la empresa transnacional Arauco (2), empleados de Arauco (2); militantes de organizaciones sociales productivas, indigenistas y ambientalistas (3); técnicos de la entonces Secretaría de Agricultura Familiar (5); representantes de cámaras empresariales del sector forestal (2); autoridades, docentes y alumnos de la Facultad en Ciencias forestales (4); funcionarios municipales de Puerto Piray (2); un funcionario provincial del área de desarrollo productivo (1); el director del hospital de Puerto Libertad (Iguazú) (1). Las entrevistas fueron abordadas con sumo cuidado, buscando primero construir la situación, es decir, el clima de confianza propicio para el diálogo. Por lo general, esto requirió de más de un encuentro en el caso de los productores.

Además se concretaron observaciones en eventos forestales convocados por sectores públicos y privados. Estas actividades, en las que casi siempre participaba Arauco, fueron importantes no solo para la recolección de datos sino para indagar acerca de los comportamientos de distintos actores. Los eventos forestales son lugares de producción de sentidos y muchas veces también son espacios para la toma de decisiones, cuando hay interrelación de actores públicos y privados. En 2015 participé de una actividad organizada por Arauco, en el marco de un ciclo de encuentros denominados “Diálogos con la comunidad”, en función de atenuar problemas en los territorios y que la empresa finalmente pudiera acceder procesos de certificación internacional.

Entre los años 2018 y 2020 he prestado mayor atención a las acciones del Estado respecto a la actividad forestal privilegiando las fuentes secundarias (estadísticas, portales web institucionales programas, publicaciones empresariales). Para ello revisé periódicamente los siguientes sitios oficiales: Ministerio del Agro y la producción de la provincia de Misiones; Subsecretaría de desarrollo forestal (Misiones); Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial (IFAI); Ministerio de Ecología (Misiones), Ministerio de agricultura, ganadería y pesca secretaría de agricultura, ganadería y pesca (nacional); Dirección nacional de desarrollo forestal (nacional). Respecto a las fuentes empresariales, visité periódicamente los sitios de la Asociación de Madereros y Afines del Alto Paraná (AMAYADAP); la Asociación Forestal Argentina (AFOA) y la revista del sector Argentina Forestal, cuyas notas tienen una amplia circulación en redes sociales. Asimismo, consulté la página web de la empresa Arauco, prestando particular atención a los reportes integrados de publicación anual. Ahora bien, las acciones de Arauco no son todas publicadas en su página web institucional. En la búsqueda de conocer las particularidades de la empresa fue importante la contrastación de los datos obtenidos a través de las fuentes periodísticas, las entrevistas en profundidad, las observaciones y los portales documentales (institucionales y de organizaciones sociales). El cruce de información proveniente de estas fuentes ha permitido identificar las continuidades de las narrativas y representaciones sociales entre el Estado y las empresas.

Desde el 2020 hasta el presente, mi trabajo investigativo se dirige a analizar las reacciones de la población local (fundamentalmente de los actores subalternos al agronegocio forestal) del Alto Paraná misionero, en función de comprender las prácticas económicas, simbólicas y políticas en relación con el acceso a los recursos. En esta nueva etapa he vuelto a visitar la colonia rural de Piray donde realicé la etnografía en el año 2016, entrevistando nuevamente a productores organizados (4) y también a productores/as que se integraron en los últimos años (3). Asimismo realicé observaciones de las asambleas, reuniones y actividades de la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) de Misiones, y del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE-Rural). Ambas organizaciones nacionales nuclea actores de base campesina e indígena de la provincia, por lo tanto la observación de sus actividades ha sido importante para la identificación de

problemas, narrativas y agendas, pero también para contactar con otros actores que participan de la lucha por la tierra.

Por otra parte, visité la colonia Delicia-Mado (departamento de Eldorado) y registré otras formas de acaparamiento que comprometen a empresas nacionales y locales. Por motivos de extensión, considerando los objetivos de este artículo, la reflexión sobre los acaparadores locales quedará para el desarrollo de futuros escritos. En Mado Delicia se han visitado tres comunidades indígenas y se han realizado entrevistas en profundidad a sus líderes. Lo más importante de conocer esa colonia ha sido entender la incidencia de la dimensión étnica en los conflictos por acceso a la tierra.

La gran mayoría de los actores que se describen en este texto se ubican en la región del Alto Paraná, con excepción de la comunidad indígena de Puente Quemado II (Garuhapé), que está en el departamento de Ldor. General San Martín. A pesar de no encontrarse implicada en el área de estudio, entiendo que Puente Quemado II representa una experiencia límite en los procesos de acaparamiento: por un lado, padeció un incendio de los pinos de la mega empresa que la rodea y, por otro, se disputa un territorio comprendido dentro del relevamiento del territorio indígena, Ley nacional 26160. También se ha realizado entrevistas en profundidad a una ambientalista, vinculada a la experiencia en el caso Puente Quemado II y al presidente de la Red de Agricultura Orgánica de Misiones (RAOM), de amplia trayectoria en las organizaciones productivas, ambientalistas e indigenistas del Alto Paraná.

En el contexto de la Feria provincial de Semillas (2024), en la ciudad de Wanda (departamento de Iguazú) se logró conversar con un matrimonio de productores, quienes semanas antes habían sido desalojados de la parcela en la que vivía. Este matrimonio participó de la Feria con la intención de denunciar su situación y participar de una asamblea de productores e indígenas que trató los problemas de acceso a la tierra que en la provincia.

En tanto fuente secundaria, ha sido muy importante la divulgación realizada por el Equipo Misionero de Pastoral Aborigen (EMIPA), actor clave en el acompañamiento a los conflictos territoriales que padecen las comunidades originarias en Misiones. Finalmente, las publicaciones del Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) de Chile permitieron la identificación de narrativas y prácticas de Arauco que fueron replicadas en la provincia. Durante las distintas etapas de investigación

se consultaron fuentes estadísticas oficiales del Registro Nacional de Tierras Rurales, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Instituto Provincial de Estadísticas y Censos de Misiones (IPEC).

Finalmente, las entrevistas, las observaciones, la información periodística, los portales web y los datos estadísticos fueron contrastados considerando la perspectiva de los actores, incluyendo sus trayectorias y biografías; la historia productiva y ambiental del Alto Paraná misionero y las narrativas hegemónicas vinculadas a la agricultura y el desarrollo forestal. De esa manera hemos identificado las matrices sobre las cuales se despliega este análisis que describe el ejercicio material y simbólico del acaparamiento en este caso de estudio: a) la concentración fundacional del Alto Paraná misionero; b) la incidencia del agronegocio forestal en el proceso de acaparamiento de tierras; c) las expresiones de conflictividad, vigilancia y coerción; d) hegemonía y construcción de legitimidad y consenso.

La concentración fundacional en el Alto Paraná misionero.

En 1881, el Territorio Nacional de Misiones era valorado por sus recursos naturales (bosques y yerbales nativos), cuando una treintena de propietarios distribuyó una superficie aproximada de dos millones de hectáreas con fines mercantiles. En palabras de Gallero (2008, p. 64-65): “En una noche se repartieron más de 762 leguas cuadradas (20.583 kilómetros cuadrados, equivalentes a más de las dos terceras partes de Misiones) en 38 fracciones, 25 de las cuales eran de 25 leguas cuadradas, una de 50 y otras menores”. Finalizada la primera guerra mundial, la colonización en el Alto Paraná cobró relevancia bajo la administración de privados y a finales de 1919 se concretaron dos proyectos de gran envergadura a la ribera del río Paraná: el de Adolfo Schwelm con la fundación de Eldorado y el de Carlos Culmey, quien fundó Puerto Rico y Montecarlo. Ambos eran alemanes y, aún con sus visiones particulares, coincidieron en privilegiar a los inmigrantes de su misma nacionalidad⁴. Estas colonias fueron administradas por la

⁴ Según hace constar Gallero (2008: 81), “Mientras que Adolfo Schwelm dirigió su mirada hacia sus compatriotas de Alemania, Carlos Culmey lo hizo hacia los descendientes de alemanes que habitaban en las colonias de Rio Grande do Sul, Brasil”.

sociedad anónima que se formó en 1924: la Compañía Colonizadora Eldorado, Explotación de Bosques Ltda, reforzando así el impulso colonizador (Gallero, 2008). Schiavoni (2016, p. 49) sostiene que “las empresas de colonización gozaron de una gran autonomía en la organización del espacio y la fijación del precio de la tierra, sustancialmente más elevado que el de la tierra fiscal”.

En paralelo, la política forestal que en Argentina comenzó a desplegarse en la década de 1930 con el objetivo de defender la “riqueza forestal” y sistemáticamente esto ha favorecido la introducción y posterior expansión de las especies de rápido crecimiento en la región (Zarrilli, 2008; Mastrangelo; Scalerandi; Figueroa, 2011). La década de 1970 es importante para el impulso del sector en razón de distintos factores: la creación de la empresa estatal Papel Misionero (1975); las ventajas fiscales, arancelarias y financieras para la industria celulósica; la multiplicación de las fábricas y el aumento de las exportaciones de papel, cartón y pasta celulósica (Gómez Lende, 2016). Un hecho fundamental fue la creación del Instituto Forestal Nacional (IFONA) en 1973, con la finalidad de abordar la promoción, la política forestal, la investigación y la administración de los bosques nacionales. En este contexto, la región del Alto Paraná misionero experimentó la expansión de las plantaciones forestales para las nuevas industrias celulosas y el surgimiento de las fábricas que potenciaron la demanda de materia prima. Las industrias madereras y de celulosa fueron el principal atractivo de una población obrera migrante de países limítrofes, principalmente de paraguayos/as, quienes no solamente se integraron a las fábricas, sino que conformaron colonias rurales. Un emblema de esta etapa fabril fue la empresa Celulosa Argentina que empieza a funcionar formalmente en 1956 (Ramírez, 2017, 2019a, 2019b). Este modelo de desarrollo forestal y territorial se sostiene hasta la década de 1980, cuando “la crisis económica puso fin a los créditos fiscales para la forestación” (Gómez Lende, 2016, p. 43). La Celulosa Argentina entró en quiebra, fue cambiando de nombre y de propietarios, llevando a cabo una ola de despidos hasta el cierre definitivo en 2014 (Ramírez, 2017, 2019a, 2019b).

Como se puede apreciar en este apartado, la concentración de tierras estuvo desde el principio del territorio nacional, pero el acaparamiento del siglo XXI involucra un fenómeno de transferencia del control de la tierra y del capital, nuevos usos del suelo, una intensificación en la explotación de los recursos naturales y procesos de valorización de

la tierra (Borras; Franco, 2012; Gras; Cáceres, 2017), cuestiones que veremos con mayor profundidad en los apartados que siguen.

Agronegocio forestal y acaparamiento de tierras

Bajo la reforma neoliberal del Estado del gobierno de Carlos Menem en la década de 1990 sucedieron transformaciones de relevancia en la actividad forestal. La Ley Inversiones para Bosques Cultivados (nº 25.080) ha sido clave en la consolidación del modelo a través de importantes beneficios fiscales y financieros; mecanismos de fomento y regulación para promover la inversión y la modernización. En Misiones, los procesos globales de modernización agrícola asumieron la forma de agronegocio forestal e impactaron sobre el paisaje, los desplazamientos rurales y la emergencia de nuevos actores empresariales a partir de una proliferación de plantaciones con destino industrial (Ramírez, 2017). En consecuencia, la superficie forestal se incrementó amparada en políticas de estímulo.

En 1996, Arauco compró la firma Alto Paraná, ello significó su primera expansión por fuera de Chile⁵. En el Reporte Integrado 2023 se presenta como “una compañía que comenzó su historia hace más de 50 años en el sur de Chile, produciendo y gestionando recursos forestales renovables”⁶. Está conformada por un conglomerado de empresas a través de las cuales controla buena parte de la cadena forestal (Ramírez, 2017). La mayor parte de su patrimonio se encuentra en América Latina: en su país de origen Chile (66%), en Argentina (16%), Brasil (11%), Uruguay (7%); (Pino; Carrasco, 2019).

⁵ El origen de esta empresa se remonta a operaciones que se constituyeron en la década de 1970, durante la dictadura de Augusto Pinochet (Romero Wimer; Fernández Hellmund, 2019).

⁶ Reporte Integrado Arauco 2023, <https://arauco.com/argentina/wp-content/uploads/sites/15/2024/05/Reporte-Integrado-ARAUCO-2023.pdf> ingreso julio 2024.

Hasta la promulgación del Régimen de Protección al Dominio Nacional sobre la Propiedad, Posesión o Tenencia de las Tierras Rurales (Ley 26.737)⁷ de 2011 Arauco había podido aprovechar no sólo la “salida” de grandes jugadores del negocio forestal en la región del Alto Paraná, sino también la disponibilidad de tierras resultante del desplazamiento de pequeñas y medianas explotaciones. Así, fue ampliando su superficie forestal e integrando eslabones de la cadena de valor a través de sucesivas adquisiciones, constituyéndose en la propietaria de unas 230.000 has la mayoría de ellas en la región del Alto Paraná misionero⁸. Salta es la provincia con mayor cantidad de tierras rurales en manos extranjeras (11, 5%), seguida por Misiones (11%) (8,6%) (Registro de tierras rurales, abril de 2022). La influencia de Arauco se extiende a 25 municipios misioneros: Puerto Libertad (85% de la superficie) y Puerto Piray (63%), son casos muy emblemáticos, pero su presencia es significativa en Esperanza, Wanda, Colonia Delicia, Victoria, Montecarlo, Bernardo de Yrigoyen, Eldorado y San Pedro (Gómez Lende, 2016, p. 52).

La compra de tierras fue acompañada por una tecnologización de los procesos productivos. La incorporación de los agrotóxicos reemplazó las tareas manuales (poda, limpieza). A partir de 2008, la incorporación de las cosechadoras mecánicas desplazó a

⁷ La ley 26737 de 2011 es un régimen de protección al dominio nacional sobre la propiedad, posesión o tenencia de las tierras rurales que establece un límite del 15% a toda titularidad de dominio o posesión de tierras rurales por parte de extranjeros a nivel provincial y la actualización constante de sus registros. Si bien desde su vigencia la ley no ha modificado sustancialmente los usos del suelo, los gerentes de Arauco han manifestado disconformidad con la misma por entender que significaba una limitación para las inversiones. El gobierno de J. Milei ha hecho lugar a la demanda del sector empresario incluyendo su derogación en el DNU de finales de 2023. El DNU fue rechazado por una de las cámaras, pero aún sigue en vigencia. En el caso de la ley, la justicia hizo lugar a un pedido con una cautelar que pone en suspenso la derogación. Estos escollos legales forman parte de la actual disputa político-legal que caracteriza a la Argentina coyuntural. Fuente: Freno judicial a la batalla del gobierno contra la Ley de Tierras, <https://www.pagina12.com.ar/737117-freno-judicial-a-la-batalla-del-gobierno-contra-la-ley-de-ti-ningreso-julio-2024>.

⁸ En unos 10 años -de 1996 a 2006- ARAUCO obtuvo la propiedad de 232.000 has en Misiones distribuidas en los departamentos de Iguazú, Montecarlo, General Manuel Belgrano, Eldorado, San Pedro, Libertador General San Martín; San Ignacio y Candelaria. Alrededor de 120.000 has están destinadas a fines productivos, el resto son áreas de reservas del monte nativo (selva paranaense) (Ramírez, 2017). En 2000, esta empresa construyó un mega aserradero y dos años más tarde una fábrica de tableros de mediana densidad (MDF). En 2003 compró la división forestal de Petrobras forestal SA (ex Grupo Pérez Companc) e incorporó unas 58.000 has, de las cuales 23.500 has ya estaban forestadas. En el 2004 se pone en funcionamiento la línea de productos de pasta fluff en Puerto Esperanza, para la fabricación de pañales descartables y de higiene personal. En 2005 adquirió la división forestal del grupo Louis Dreyfus en Argentina, que incluye una planta de paneles aglomerados en la localidad de Zárate (Buenos Aires) y una planta de metanol y resinas en Puerto Gral. San Martín (Santa Fe) (ARAUCO, 2013; Ramírez, 2017).

los trabajadores con motosierras⁹. Cabe señalar que la empresa recurre a contratistas o tercerizadas, en el marco de una lógica de contratación de servicios que ya se realizaba en la región y tuvo continuidad con Arauco, aunque con una serie de exigencias vinculadas a normas internacionales (Ramírez, 2017).

Conflictividad, vigilancia y coerción

Con sus matices, los trabajos que han abordado la conflictividad social en la región coinciden en señalar la presión sobre poblaciones subalternizadas (campesinos/as, indígenas, agricultores familiares), los impactos perjudiciales sobre sus territorios y la vulneración de sus derechos sociales (Gómez Lende, 2016; Ramírez, 2016, 2017, 2019a; 2019b, 2023; Romero Wimer; Fernández Hellmund, 2019, 2024).

La conflictividad entre la empresa y los actores subalternos no ha sido siempre igual. En principio mientras la empresa procedía a la compra de tierras y a la concreción de sus instalaciones, no se observaron notables expresiones de resistencia. Sucede que al parecer las poblaciones locales tenían expectativas en la generación de empleo, valiéndose del recuerdo de las anteriores fábricas de celulosa (Celulosa Argentina, Alto Paraná y Papel Misionero) (Ramírez, 2019a, 2019b).

Posiblemente la experiencia más conocida es la de Productores Independientes de Piray (PIP), quienes a partir de 2006 comenzaron a demandar tierra para destinarla a la producción de alimentos. Esta organización consiguió en 2013, una Ley provincial para la reasignación de tierras (Puerto Piray, Montecarlo). Sin embargo, hasta la fecha (2024) de las 600 has comprometidas solo se han conseguido el traspaso formal de 166¹⁰. La transnacional se ha negado a ceder las tierras que aún tienen plantaciones y el Estado no ha resultado un mediador o negociador eficiente para el cumplimiento de la Ley. En octubre de 2023, PIP decidió retomar la senda de las acciones colectivas para presionar

⁹ En Ramírez (2019b), aseguro que “los desempleados no fueron absorbidos por ARAUCO porque la megaempresa del agronegocio forestal no precisa de la cantidad de trabajadores que antiguamente se necesitaba para afrontar las tareas de limpieza y cuidado del suelo (...)” (p.103), y en Ramírez (2019a) desarrollo la afectación de ese proceso -asociado con otros vinculados al arrinconamiento- que determinó migraciones rurales y el despoblamiento (hasta su desaparición) de muchas colonias rurales del Alto Paraná misionero.

¹⁰ Para mayor información consultar: Ramírez, 2016, 2019a, 2019b, 2021, 2023.

por la entrega pendiente. Una estrategia consistió en ingresar a uno de los lotes que corresponde a la cooperativa para hacer tareas de limpieza. El objetivo de la acción colectiva fue llamar la atención de la comunidad, y también de la empresa. Además de los trabajos de limpieza manual, los productores realizaron una asamblea, hirvieron mandioca, pintaron carteles, hasta que en la tarde llegaron dos empleados en la camioneta con el logo de la transnacional. Los productores enseñaron a los empleados de Arauco el mapa con las tierras comprendidas en la Ley de compra y expropiación: “ahora estamos limpiando, si no tenemos respuesta la próxima vamos a comenzar a cortar los pinos que están acá, porque esta tierra nos pertenece” (registro de observación participante, Piray 18, septiembre 2023). La protesta recibió el apoyo de otras organizaciones y actores comprometidos en la lucha por la tierra.

En cuanto a las comunidades originarias. Romero Wimer y Fernández Hellmund (2019, p. 152) sostienen que la empresa utiliza dos “tácticas” para descomprimir el conflicto: “negar que en sus tierras existan comunidades de pueblos originarios”; y “promover acciones comunitarias de asistencia a la población de las inmediaciones”. No obstante, en los últimos años la tensión entre los indígenas de la etnia mbya y Arauco también ha escalado. Según el Equipo Misionero de Pastoral Aborigen (EMIPA), Arauco tiene conflictos por el territorio con las comunidades de Andrés Guacurari¹¹, Alecrín, Guavira Poty, Kokue Poty, Isla, Guavira Mi y Kokuere'i¹².

Una de las experiencias más dramáticas ha sido la de Puente Quemado II (Garuhapé, dpto. Ldor Gral. San Martín). El relevamiento territorial del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) reconoce a la comunidad la posesión ancestral de al menos 657 has, pero la comunidad no logra el título de las tierras. Hace tiempo que la empresa y esta comunidad conflictúan por los límites y usos del territorio - originario vs. agronegocio forestal -. Los problemas se agravaron luego del incendio de 2022 (Ramírez, 2023). Los bomberos no llegaron a tiempo, ya que el acceso a la comunidad no es sencillo. Posteriormente, la aldea tuvo dificultades para recomponerse, sin la necesaria asistencia

¹¹ Argentina: Denuncian a Arauco por amenazar con armas de fuego a aborígenes en Puerto Libertad, https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Argentina_Denuncian_a_Arauco_por_amenazar_con_armas_de_fuego_a_aborigenes_en_Puerto_Libertad

¹² Reclamo mbya contra una forestal (18 marzo de 2023), Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/481204-reclamo-mbya-contra-una-forestal>

por parte del Estado. Arauco buscó limpiar los terrenos de los pinos quemados para volver a plantar, pero la comunidad se ha opuesto. La presión se ha realizado a través de visitas de funcionarios de la empresa, que los indígenas consideraron intimidantes:

“No me avisaron nada, no me mandaron ningún tipo de mensaje avisando que iban a venir. Llegaron de repente y nos sorprendió porque vinieron queriendo sacarnos de nuestro territorio porque piensan que es de ellos [...] Nos llegaron de sorpresa, para mí fue un susto, casi no podía hablar, sé que con las empresas tan grandes no tengo defensa” (Puente Quemado II, Garuhapé, en Ramírez, 2023).

Dentro de su estructura corporativa, Arauco dispone un área de protección del patrimonio forestal que se dedica a diseñar y ejecutar una estrategia de vigilancia sobre sus propiedades. Las prácticas de control y vigilancia son un mecanismo fundamental para sostener y garantizar su acceso a los recursos. La función de esta dependencia es evitar “robos, intrusión, la caza furtiva y los incendios” (Jefe de Protección forestal, Arauco. Eldorado, julio de 2015). Se trabaja con personal de la empresa y eventualmente se terceriza servicios específicos.

El control y la vigilancia están organizados de modo descentralizado. El poder de acción que tiene cada agente aparentemente se funda en resolver los problemas que estén a su alcance e informar a sus superiores las situaciones más complicadas:

“Todos tienen en claro cuáles son las responsabilidades de cada una de las unidades de negocio, quién, cuándo, cómo comunicar ante cualquier novedad. Digo, así como cuando yo puedo llegar a ver situaciones especiales de caminos, situaciones especiales de plantaciones” (Jefe de Protección forestal de Arauco y presidente del Colegio de Ingenieros Forestales del Alto Paraná. Eldorado, julio de 2015).

Las tareas de vigilancia se realizan donde circulan agricultores, campesinos e indígenas. Los agentes en terreno son denominados *ñandúes*¹³, su función es resguardar la propiedad de la empresa. La importancia de patrullar las plantaciones no es solo vigilar sino a construir presencia en el territorio y circular información. Estas prácticas están formalizadas dentro de la empresa, pero no son parte de la comunicación corporativa. Sin embargo, las denuncias hacia los cazadores o “usurpadores” reciben gran cobertura mediática reforzando la representación de omnipresencia de la empresa. Las fuerzas

¹³ No he podido hallar la explicación de por qué se llaman *ñandúes* a los inspectores. No se trata de una categoría peyorativa, el mismo personal de la empresa la usa.

policiales tienen que intervenir en situaciones de conflicto para garantizar la integridad física. Sin embargo, estos operativos resultan intimidatorios para los actores que viven o transitan por las tierras detentadas por la empresa.

Romero Wimer y Fernández Hellmund (2024) afirman que la visibilidad de los conflictos entre 2018-2023 disminuyó en la región respecto a los años anteriores, probablemente debido a dos factores: a) el desarrollo de una estrategia empresarial de la transnacional, y b) la pandemia de Covid-19 que aplacó las manifestaciones debido a la reclusión obligatoria en un período de casi dos años. Esta tendencia se quebró el 5 de julio de 2024 cuando ocurrió un desalojo de una familia de agricultores, en el paraje San Lorenzo, localidad de Wanda (departamento de Iguazú)¹⁴. La vivienda de los desalojados fue incendiada y los cultivos destrozados. Las tres personas detenidas en el operativo afirman haber sido maltratadas y también denunciaron que adolescentes de 15 y 14 años fueron esposados. Del mismo modo, estas personas señalaron que perdieron todas sus pertenencias, entre ellas animales de su producción; remarcaron que ellos no recibieron ninguna notificación de desalojo: “Estábamos carpiendo para sacar carbón con mi hermano, un vecino, ahí llegaron con un ejército de policías. Se puede ver en los videos. Vino el comisario y junto con la jueza nos dijo que teníamos dos horas para salir” recordó el productor desalojado (Wanda, julio de 2024). Su esposa agregó que si bien un empleado de la transnacional (un ñandú) se había presentado anteriormente en el lugar, ellos no tomaron en serio el aviso: “Qué nos íbamos a imaginar que ellos iban a desalojar, si ahí hay chacras de más de 25 años” (Wanda, julio de 2024). En el procedimiento no participaron funcionarios del municipio, ni de organismos de infancia.

“Ellos entraron a revisar la casa con nuestra autorización. Cuando ellos entran los chicos comienzan a gritar. Yo quise entrar atrás y el de infantería no me dejó pasar y me golpea la panza, y en eso agarran al niño de 9 años, lo llevan para afuera, y él se agarra del tirante de la casa. Las nenas gritando adentro y en ese momento se armó el descontrol” (Señora G, Wanda, julio de 2024).

Uno de los abogados que participó de la contención del matrimonio sostuvo en una entrevista que el operativo fue irregular: “Ningún juez puede hacer eso, quemar una

¹⁴ Wanda. Vecinos y pequeños productores denuncian violento desalojo en una chacra, <https://radioup.com.ar/misiones-denuncian-violento-desalojo-en-wanda/>

casa, no lo puede hacer nadie [...], hay un montón de normas que acá a la vista se vulneran y por supuesto la brutalidad total [...] eso no puede ser legal jamás”¹⁵. Si bien en la última década hubo incendios de viviendas en el marco de disputas territoriales en la región, estos fueron realizados por particulares encubiertos y a modo de amedrentamiento. El desalojo de julio de 2024 sucedió con la presencia explícita de las fuerzas públicas de seguridad, una jueza en funciones y personal de la empresa que se presentó en un vehículo identificado con el nombre de la transnacional.

Otra característica llamativa fue el despliegue de oficiales para desalojar a pocas personas rurales: “Ni para un mafioso había tantos policías como para nosotros” comentó la señora G; su esposo agregó: “Nosotros no somos delincuentes, se podía dialogar. Les pedimos por favor” (Wanda, julio de 2024). La forma en que se realizó este desalojo sólo se explica en el marco de una intervención de control del territorio, disciplinadora de las organizaciones y de las comunidades que se inscriben en la disputa y lucha por la tierra en el Alto Paraná misionero.

Hegemonía, legitimidad y consenso.

Al mismo tiempo en que se procedía al desalojo en el norte de Misiones, en el sur importantes funcionarios del gobierno se reunían con un destacado gerente de la empresa con el objetivo de “optimizar las inversiones en la provincia”¹⁶. Arauco se caracteriza por una participación activa en las actividades oficiales. Los profesionales de las gerencias intermedias, los cuadros profesionales, representan a la empresa en los eventos de resonancia pública. Existe una estrecha relación entre los cuadros medios y jerárquicos de Arauco y los cargos en instituciones técnicas y empresariales de la actividad forestal. El country manager de Arauco es también el presidente de la Asociación Forestal Argentina (AFoA) desde 2023; esa asociación representa a productores, empresas,

¹⁵ No se deben naturalizar los desalojos violentos e ilegales, <https://www.youtube.com/watch?v=dBqdtfheSxs>

¹⁶ Hacienda: reunión con la empresa Arauco sobre proyectos para fortalecer y optimizar las inversiones en la provincia, <https://comunicacion.misiones.gob.ar/hacienda-reunion-con-la-empresa-arauco-sobre-proyectos-para-fortalecer-y-optimizar-las-inversiones-en-la-provincia/> Ingreso julio de 2024

profesionales, estudiantes vinculados al sector forestal¹⁷. Ambos cargos implican una importante visibilidad y refuerzan los vínculos y afianza la promoción del sector.

Es posible observar en el caso de estudio el despliegue de estrategias profesionales de comunicación de mercado que apuntan a instalar la marca y garantizar visibilidad. La empresa dispone de un amplio repertorio profesional dedicado a comunicar un “mensaje positivo” hacia la sociedad. La comunicación está basada en distintos mecanismos que van desde acciones de Responsabilidad Social Empresaria (RSE), hasta actividades recreativas.

Asimismo, una recurrente narrativa ecologista de la empresa relaciona la actividad del negocio forestal con la plantación de bosques (que son pinos y eucaliptos) y la preservación de especies nativas en áreas protegidas. Prácticamente la mitad de las tierras que Arauco posee en Misiones corresponden a bosques nativos y están comprendidas como áreas de conservación. La promoción de una aparente conciencia de conservación ambiental es parte de la agenda global. La certificación de bosques bajo estándares internacionales se ha convertido en una práctica para demostrar el compromiso con la sostenibilidad y acceder a financiamientos. Bajo esta perspectiva se promueve que la conservación puede ser más efectiva cuando se le asigna un valor financiero, lo que ha dado lugar a la creación de mecanismos de compensación. Estos suponen proteger la biodiversidad al proporcionar incentivos financieros a quienes participan en proyectos de conservación (Ramírez *et al.*, 2024).

Una de las estrategias más llamativas y frecuentes es la instalación de gigantografías a lo largo de la ruta 12. Esos carteles van cambiando según la campaña comunicacional y se combinan con el paisaje de monocultivos de fondo. También se apuntalan estrategias educativas apoyadas en las “buenas prácticas”, interviniendo en contextos escolares con materiales didácticos cuyo contenido apunta homologar los beneficios del árbol nativo al del implantado¹⁸ con fines productivos. Las actividades

¹⁷ Pablo Ruival es el nuevo presidente de AFoA, <https://www.agrositio.com.ar/noticia/231481-pablo-ruival-es-el-nuevo-presidente-de-afoa.html> ingreso julio de 2024.

¹⁸ En los primeros meses del 2016 se instalaron en diferentes puntos de la Ruta Nacional 12 gráficas gigantes, llamativas y coloridas, con firma de la empresa, que hablan de las virtudes del árbol (“El árbol es vida”); en ellos sin embargo, no se distinguen los árboles nativos de las plantaciones forestales. Esta campaña se realizó en paralelo a cambiar el nombre de “Alto Paraná” en la cartelera por el de ARAUCO. Es posible que se haya aprovechado el momento del cambio de nombre de la empresa para generar una nueva imagen corporativa.

didácticas e interactivas de los alumnos de nivel inicial, primario y secundario incorporan información sobre las virtudes del sector forestal y la empresa. Las intervenciones en las escuelas pueden generar fricciones y problemas, pues que hay padres y madres que no avalan estas prácticas. Pero en ocasiones el acercamiento se produce en función de demandas presentadas desde las mismas escuelas, cuando los directivos solicitan donaciones (por ejemplo, pintura para las paredes del establecimiento) y la empresa ofrece los talleres educativos como parte del intercambio. Otra actividad de difusión se realiza a partir de un vehículo furgón acondicionado para la promoción, con juegos interactivos 3D¹⁹.

Otro evento importante para la empresa es la “Maratón Solidaria Arauco” que se realiza periódicamente. Con esa actividad se recaudan bienes que son destinados a diferentes instituciones de la sociedad civil (hospitales, hogares de niños y ancianos, etc). Córdoba, Liaudat y Sosa Varrotti (2023) señalan que las estrategias solidarias son centrales en la construcción de la hegemonía. Se trata de donaciones realizadas por fuera de la reproducción del capital cuya dinamización se construye a través de una moralidad. Estas redes, según explican las autoras, funcionan preferentemente en alianza con el Estado; suscribiendo a lo que señalan “las redes solidarias promovidas por los actores dominantes apuntan a generar la base moral necesaria para la expansión consensuada en los territorios de interés para el modelo de los agronegocios” (Córdoba; Liaudat; Sosa Varrotti, 2023, p. 16). Tales formas de intervención en el territorio no necesariamente aplacan los conflictos, pero los dilatan o los menguan.

El Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales (OLCA) de Chile publicó en 2020 un estudio sobre la forma de implementación de comunicación estratégica de las empresas extractivas con incidencia en ese país. Los instrumentos de intervención diseñados para neutralizar los aprendizajes y el accionar de las comunidades son: la Institucionalidad del Diálogo Territorial y el Valor Compartido. Entre las tres empresas que allí se toman como casos figura Arauco.

Según el OLCA, la doctrina de Valor Compartido integra y supera los logros de la RSE a partir de una nueva mirada de la participación y el diálogo en el que intervienen distintos actores de la sociedad civil. El Valor Compartido “se constituye entonces en una estrategia de la gestión corporativa, que integra al territorio mediante un diálogo sostenido

¹⁹ Furgón "Mundo Forestal", <https://arauco.com/argentina/sostenibilidad/furgon-itinerante-mundo-forestal/>
Campo-Território: revista de Geografia Agrária, Uberlândia, v. 19, n. 57, p. 191-215, nov. 2024, Página 208

en el tiempo y transforma los problemas sociales en posibilidades de negocio de mutuo beneficio” (OLCA, 2020, p. 21).

“Parte central del trabajo desplegado en la doctrina del Valor Compartido es que tanto el Estado como la Sociedad y las Comunidades, internalicen esta concepción del mundo con la empresa (y su lógica de rentabilidad económica) en el centro del universo, y transforme a todos los demás actores en sujetos dependientes de ella” (OLCA, 2020, p. 22).

A partir de 2014, y durante unos años, Arauco implementó en Misiones los “diálogos con la comunidad” replicando la experiencia chilena. Mediante esta estrategia, las “soluciones” a los problemas sociales pasaron a construirse “en terreno”: la empresa parece interesarse en las necesidades de los territorios, la comunidad se siente integrada y los trabajadores sienten que son de aporte (OLCA, 2020). Los “diálogos” se realizaron por varios años con la participación de representantes de INTA, Fundación Vida Silvestre, Fundación ProYungas, Instituto de Biología Subtropical (IBS), Centro de Investigaciones del Bosque Atlántico (CEIBA), Facultad de Ciencias Forestales de Eldorado, municipalidades de la región del Alto Paraná, Agencia de Desarrollo de Zona Norte, Consejo de Participación Indígena (dependiente del INAI), comunidades originarias, Administración de Parques Nacionales, Agricultura Familiar, cooperativas, organizaciones y por supuesto los propios gerentes de la empresa, empleados y también contratistas. El moderador era un profesional experto que se presentaba como neutral, a pesar de ser contratado por la empresa. Los representantes y las organizaciones eran registrados con antelación. La forestal ofrecía comidas, refrigerios y cubría los gastos, incluido el alojamiento en hoteles de alta categoría si es que el diálogo estaba previsto para más de un día. Además, se pensaban actividades para los dialogantes, por ejemplo, la visita al furgón de Arauco.

En definitiva, tal como se observa, las estrategias de la empresa convergen en múltiples direcciones, en relación con los distintos actores locales. En este sentido, ningún espacio de notoriedad pública (sea del Estado o de la sociedad civil) resulta despreciable. En julio de 2024, el Movimiento Semillero, asamblea activista de causas socioambientales, de la producción familiar y campesina, recibió la sorpresiva visita de Arauco en la última reunión antes de su feria provincial (en Wanda, departamento de Iguazú). A esa reunión asistieron alrededor de veinte referentes de organizaciones sociales que integran el

Movimiento. Al momento de saludar, se presentó un empleado (encargado de extensión y educación ambiental de Arauco) con una propuesta para la asamblea.

“El tipo se explaya con una propaganda, un marketing muy profesionalizado. Dijo que viendo la agenda que tiene Arauco en el tema ambiental en la provincia respecto a la protección de la biodiversidad y que está generando hace más de 12 años en el tema educativo, ellos ven en la planificación estos acontecimientos que tienen relación en la biodiversidad y la protección, que están con los mismos objetivos o la misma filosofía que ellos. Entonces vieron este evento y venían a proponer al grupo una batería de módulos en trailers para que toda la gente que quiera entrar en estas plataformas para defender la biodiversidad (...) no interviniendo en el salón sino en la ruta o el acceso [donde se realizaría la Feria provincial de semillas nativas y criollas]” (presidente de la Red de Agricultura Orgánica de Misiones, RAOM, Eldorado, julio de 2024).

El representante ofreció una diversidad de plantas nativas para el Movimiento, para los oradores y las autoridades que integraran los paneles, asumiendo una posición benefactora en un espacio autogestivo que atraviesa grandes desafíos para su financiamiento. “Fue muy violento y no supimos cómo reaccionar en ese momento” comentó el dirigente de la RAOM, quien agregó que en 27 años: “Es la primera vez que ellos (Arauco) vienen e incluso nos parecía tan impensado que después de lo que pasó con la familia G. [se refiere al desalojo en Wanda] que venga alguien, era realmente de una impunidad [...]” (presidente de la RAOM, Eldorado, julio de 2024).

El referente de la RAOM sostuvo que la presión que se sintió hizo que por más que rechazaban la presencia de la empresa, la mayoría intentara sostener la cordialidad, con excepción de los productores militantes de la lucha por la tierra, quienes fueron determinantes al momento de expresar su desagrado. La asimetría de poder entre una transnacional y los locales se expresa en la relación interpersonal aún cuando no haya palabras hostiles o enfrentamientos de por medio. Finalmente, el Movimiento Semillero rechazó diplomáticamente la propuesta del Arauco.

En una entrevista realizada de 2015, los gerentes de Arauco enfatizaron en las relaciones armónicas entre la empresa transnacional y los funcionarios municipales:

“Con los municipios yo te diría que no hay un día que algún funcionario nuestro no esté en contacto con algún funcionario de algún municipio. Con la provincia la relación es tremendamente fluida en contacto con distintos ministerios, por distintos temas también, casi a diario, pero además de ser fluida colaborativa, con diálogo muy franco” (Vicente López, 31 de agosto de 2015).

Sin embargo, el director de Planificación de la municipalidad de Puerto Piray (2015), sostuvo que las condiciones de asimetría entre la empresa y los gobiernos comunales son desproporcionales, “por un abogadito que tenemos ellos tienen 50”. En efecto, los gobiernos comunales frecuentemente deben recurrir a la empresa para solucionar problemas de infraestructura pública, ya que Arauco tiene lo que un municipio necesita: tierra y recursos económicos.

Estas últimas experiencias mencionadas en este apartado, más que de consenso refieren a la coerción, sumisión, sujeción, subordinación que condiciona las decisiones de los actores locales. Entonces, sobre este punto convendría, en futuras reflexiones, indagar en las posibilidades de gobernanza de los territorios afectados las empresas transnacionales. Muchas veces desde los activismos se denuncian complicidades y connivencias, no obstante, cabría preguntarse por las opciones reales que tienen los gobiernos municipales y provinciales de tomar decisiones en pueblos, ciudades y departamentos cuya tierra de encuentra acaparada por capitales privados transnacionales.

Consideraciones finales

La llegada de Arauco a Misiones puede considerarse como un momento bisagra: se trata de un emblema del agronegocio forestal al tiempo que tracciona, influye e incide en las formas de producción local y genera nuevos actores económicos (empresas tercerizadas) dependientes de ella. Su poder no radica en su carácter de extranjera, tampoco en la cantidad de tierras que concentra, sin embargo, esas cuestiones inciden en la construcción de una representación de actor omnipotente sobre el territorio que controla.

Los actores locales discuten, negocian, disputan el acceso a los bienes y recursos con la empresa, y también con los Estados locales, de ello dependen sus condiciones de subsistencia.

El acaparamiento de tierras se ha ido actualizando en los últimos años, no sólo en relación con las coyunturas nacionales e internacionales, sino también en función de directrices e imperativos globales. La constelación de prácticas implica la combinación de publicidad corporativa; lobbies institucionales y empresariales; vigilancia e incluso

coerción, en alianzas con otros actores locales y con el Estado. Estas estrategias se encuentran ensambladas, si aquí aparecen identificadas en términos particulares ello obedece más que nada a fines analíticos y narrativos.

La estrategia ambientalista apunta a conseguir certificaciones internacionales que habiliten a las empresas ingresar a los mercados y también fortalecer la comunicación y la identificación pública. Las narrativas *verdes* se radicalizaron en el último tiempo en el marco de una tendencia global del ambientalismo financiero. En la medida en que las poblaciones locales continúen padeciendo las consecuencias del cambio climático, esa agenda seguirá en boga. Sobre este último aspecto, todavía hay mucho que investigar y será la dirección que asuman las futuras publicaciones en función de comprender el proceso en términos de acaparamiento verde o *green grabbing*.

Agradecimientos

El trabajo de campo de mis investigaciones ha sido financiado por proyectos del Programa de Estudios Rurales y Globalización (PERyG) que funciona en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios (EIDAES) de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM). A ese mismo equipo le debo el espacio de intercambio y debates que ha permitido el desarrollo de análisis y reflexiones que se vuelcan en este artículo.

Este texto ha sido parcialmente escrito en la Universidad de Guadalajara, durante una estancia de investigación en el marco del Laboratorio de Identidades Estratégicas del Center for Advanced Latin American Studies (CALAS).

Referencias

ARAUCO (Casa central). **Informe de gestión ARAUCO, 2013 y 2016**. Disponible en: <http://www.arauco.cl/index.asp>; <https://arauco.com/argentina/sostenibilidad/reportes-de-sostenibilidad/>, Acceso en: 1 nov. 2024.

BORRAS, S; FRANCO, J. Global Land Grabbing and Trajectories of Agrarian Change: A Preliminary Analysis. **Journal of Agrarian Change**, v. 12, n. 1, p. 34–59, jan. 2012. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2011.00339.x>

CÓRDOBA, S.; LIAUDAT, D.; SOSA VARROTTI, A. Agronegocios y Hegemonía. Estrategias para la producción de consenso social ampliado. **Población & Sociedad** [en línea], ISSN 1852- 8562, v. 30 (2), p. 1-28, 2023.

DOI: <https://doi.org/10.19137/pys-2023-300205>

GALLERO, M. C. La colonización privada en misiones y el accionar de la compañía Eldorado (1919-1959). **Folia Histórica del Nordeste**, n. 17 (Resistencia, 2008) IIGHI, CONICET - IH, UNNE, p. 63-84, 2008. DOI: <https://doi.org/10.30972/fhn.0173449>

GOMEZ LENDE, S. Industria forestal y Acumulación por desposesión en la Argentina: el caso de Alto Paraná SA en la Provincia de Misiones, **Campo-Territorio: revista de geografía agraria**, v. 11, n. 22, p. 38-68, 2016.

DOI: <https://doi.org/10.14393/RCT112202>

GRAS, C.; HERNANDEZ, V. Los pilares del modelo agribusiness y sus estilos empresariales. In: GRAS, C.; HERNÁNDEZ, V. (comp.) **El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización**, p.17-46. Buenos Aires: Biblos, 2013

GRAS, C.; CACERES, D. M. El acaparamiento de tierras como proceso dinámico: Las estrategias de los actores en contextos de estancamiento económico. **Población & Sociedad**, v. 24, n.2, p.163-194, 2017.

GRAS, C. Ruralidades fragmentadas: procesos e interrogantes a partir del caso de Argentina. **ReLaER**, v. 4, n. 7, p. 232-258, 2019.

MASTRANGELO, A.; SCALERANDI, V.; FIGUEROA, M. (2011). Del recurso natural a la plantación: condiciones de trabajo en la producción forestal del Norte de Misiones. In: MASTRANGELO, A.; TRPIN, V. (comp.). **Entre las chacras y plantaciones**. Trabajo rural y territorio en producciones que Argentina exporta. Ediciones Ciccus, p. 59-146.

OLCA - Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales. **Institucionalidad del Diálogo Territorial**. La Privatización del Diálogo. 2020.

PINO, A. P.; CARRASCO, N. G. Extractivismo forestal en la comuna de Arauco (Chile): internalización y formas de resistencia. **Revista Colombiana de Sociología**., 42(1), p. 207-226, 2019. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcs.v42n1.73233>

RAMIREZ, D. Acorralados por los pinos. Consecuencias del avance de la forestación en el Alto Paraná misionero. In: MERLINSKY, G. (comp.), **Cartografías del conflicto ambiental en Argentina II**. Ediciones Ciccus, p. 111-138, 2016.

DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rkxj.8>

RAMIREZ, D. Un abordaje histórico de la actividad forestal en Misiones: del frente extractivo al agronegocio forestal. **Folia Histórica del Nordeste**, (30), 29-49, 2017.

DOI: <http://doi.org/10.30972/fhn.0302717>

RAMIREZ, D. Más allá del despojo. Un análisis de las dinámicas del agronegocio forestal y las percepciones de los despojados en el Alto Paraná misionero (Argentina). **Población & Sociedad. Revista de Estudios Sociales**, 26(2), 87-111, 2019a. DOI: <https://doi.org/10.19137/pys-2019-260204>

RAMIREZ, D. Subsistencia y reproducción social. Un estudio etnográfico en la colonia Piray km 18 (Misiones, Argentina). **Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos**, (12), 269-293, 2019b. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/5042/4174> Acceso en: 1 nov. 2024

RAMIREZ, D. El avance silencioso de los árboles fabricados. In: W. PENGUE, W.; FAL, J. (comp.). **Tajos en la tierra**. Miradas sobre la explotación del ambiente y los Recursos naturales en la Argentina. Ediciones UNGS, p. 243-272, 2020.

RAMIREZ, D. “Plantaciones forestales en Misiones: un ejército en llamas”. In: WERTHEIMER, M.; FERNÁNDEZ BOUZO, S. **Argentina en llamas**. Voces urgentes para una ecología política del fuego. Buenos Aires: Editorial El Colectivo, con apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo, 2023.

RAMIREZ, D.; SOSA VARROTTI, A.; ZORZOLI, F. Acaparamiento de tierras (Argentina, comienzos del siglo XXI). In: J. MUZLERA, J.; SALOMÓN, A. (ed.) **Diccionario del Agro Iberoamericano**. 3 ed. TeseoPress, p. 25-31, 2021.

RAMIREZ, D; VON BELOW J.; LAPROVITTA, F. **Que las plantaciones no tapen el bosque (nativo)**. Desarrollo y conservación en las provincias de Misiones y Corrientes, en Langbehn y Schmid, La Ley de Bosques Nativos y la construcción de la política ambiental en Argentina. Aportes desde las ciencias sociales para pensar un caso emblemático, Buenos Aires: Colección Gino Germani, 2024.

RIBOT, J.; PELUSO, N. A Theory of Access. **Rural Sociology**, 68(2), p. 153–181, 2003. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1549-0831.2003.tb00133.x>

ROMERO WIMER, F.; FERNANDEZ HELLMUND, C. Arauco: Transnacionalización del capital y conflicto social en Misiones. In: CONSTANTINO, A. (comp.) **Fiebre por la tierra**. Debates sobre el land grabbing en Argentina y América Latina. Buenos Aires, Editorial Colectivo, p. 135-172, 2019.

ROMERO WIMER, F.; FERNANDEZ HELLMUND, C. Arauco: una actualización de los conflictos recientes en Misiones (2018-2023). In: Agostina CONSTANTINO, A. (comp.). **Las nuevas dinámicas del acaparamiento de tierras en Argentina**. Financierización, naturaleza y la nueva arquitectura geopolítica internacional. Bahía Blanca: Ediuns (en edición), 2024.

SCHIAVONI, G. El Estado y las Empresas en la conformación de la estructura agraria de la provincia de Misiones (Argentina). Universidad de Barcelona; **Boletín Americanista**, 72, p. 35-50, 2016.

STAKE, R. La investigación con estudio de casos. Madrid: ediciones Morata, 1999.

WOLFORD, W.; WHITE, B.; SCOONES, I.; HALL, R.; EDELMAN, M.; BORRAS, S. M. **Global land deals:** What has been done, what has changed, and what's next? LDPI Working Paper 2024-001, 2024. DOI: <https://doi.org/10.1080/03066150.2024.2325685>

ZARRILLI, A. Bosques y agricultura: una mirada a los límites históricos de sustentabilidad de los bosques argentinos en un contexto de la explotación capitalista en el siglo XX. **Revista Luna Azul**, 26, p. 87-106, 2008.

Fuentes

Informe Estado de Implementación Ley 26331,(julio 2020), https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_implementacion_bosques.pdf ingreso marzo y julio 2024.

Recebido em 29/07/2024. Aceito para publicação em 11/11/2024.
--